

## Todo pende de un hilo

A pesar de la contundente realidad del mundo material, a pesar de que la percepción común representa los objetos anclados en el espacio y en el tiempo, a pesar de la evidencia de la gravedad universal, todo es tremendamente frágil. La vida es un delicado espejismo. Todo pende de un hilo. La existencia de los objetos y de los seres vivos, más allá de su estabilidad y consistencia aparentes, pende de los hilos invisibles que trenzan y sostienen la red de lo real, hilos sutiles y frágiles, que hacen que el peso mismo de la existencia sea de una levedad insoportable.

Basta un microbio microscópico para que cualquier organismo complejo se colapse y desaparezca. Basta una elevación de dos o tres grados de la temperatura global para que la faz del planeta sufra transformaciones dramáticas. Cuando uno o varios de los hilos invisibles que sostienen la existencia de los objetos y de los seres son cortados, los objetos y los seres dejamos de existir. La naturaleza fenomenal es impermanente. La solidez de nuestro propio cuerpo físico es insustancial, es decir, no es realmente sólida.

Usualmente, el espíritu vive atrapado en la forma, en la pesadez, en la concreción de la materia, a pesar de que el espíritu es el tejedor de los hilos invisibles que sostienen las formas y los objetos materiales. Lo visible no es más que una visión de lo invisible.

Pero a veces, cuando la brisa del espíritu se levanta y sopla, todo se vuelve una fiesta...

Cuando se penetra en el espacio creado por Pamen Pereira en el Centro de Arte Caja de Burgos, el contemplador es transportado por la danza gozosa de los objetos cotidianos que levitan ingravidos más allá del tiempo y del espacio.

La brisa del espíritu está presente sosteniéndolo todo. Envuelve las sillas, las camas, las teteras, los barcos, los espejos, las frutas, las guitarras, los libros, los jerseys viejos. Los cajones del armario-despensa se abren de par en par y las provisiones cotidianas flotan en un espacio onírico en el que el pasado, el presente y el futuro se funden y desaparecen en una dimensión atemporal.

Es la mirada amorosa de la artista [This is a love story] la que abre la prisión creada por la gravedad y libera los objetos y las formas de su tiranía.

*“El peso del mundo  
es amor.  
Bajo la carga  
de la soledad,  
bajo la carga  
de la insatisfacción  
el peso,  
el peso que arrastramos  
es amor”.<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> Esta y las demás citas poéticas son de la obra *Aullido y otros poemas*, de Allen Ginsberg. Traducción de Katty Gallego. Visor Libros, Madrid 1993

Y esta liberación viene acompañada por una serena alegría festiva. El amor es la salvación. Es el amor el que

*“En sueños  
toca  
el cuerpo,  
en el pensamiento  
construye  
un milagro”.*

La implacable lógica matemática del ajedrez, el rígido determinismo de la causalidad que rige nuestros movimientos se vuelven soportables sólo cuando el soplo del amor penetra en ellos y los eleva. La insoportable levedad de ser encuentra su redención en los brazos del amor.

Pamen Pereira

*“...observa desde el corazón  
ardiente de pureza  
porque la carga de la vida  
es amor,  
pero acarreamos el peso  
fatigosamente,  
y hemos por lo tanto de descansar  
en brazos del amor  
finalmente  
hemos de descansar en brazos  
del amor..”*

El pasado, el propio pasado de la artista y el pasado de todas y todos los que se dejan transportar por su vuelo, encuentran por fin reposo en el instante presente, instante suspendido en la nada y, por tanto, eterno.

*“No hay reposo  
sin amor,  
ningún sueño  
sin sueños  
de amor”.*

Sí, esta es una historia de amor. Es amor lo que hace que aquella adolescente que habitó y caminó en sus largas botas se transforme en una bandada de mariposas, liberando el pasado y abriendo un sin fin de posibilidades presentes y futuras. Es amor lo que proyecta mariposas aladas en la camisa militar empapada de dolor y sufrimiento de cualquier soldado alemán de la segunda guerra. Es el amor el que ha pintado de oro el interior del viejo jersey del abuelo siempre presente en el corazón de la artista. Es amor lo que hace que los cuernos florezcan y los viejos libros floten en el vacío.

